

Expectativas, presión y contrapesos: Analistas interpretan la visita de Marco Rubio a Guatemala

Prensa Libre

03-02-2025

La visita a Guatemala del secretario de Estado de EE. UU. trae mensajes clave en asuntos como la migración, al comenzar la administración del mandato de Donald Trump.

Las circunstancias para que Guatemala fuera elegida como uno de los primeros países de la visita oficial del secretario de Estado de los Estados Unidos, Marco Rubio, supone que es prioridad en los asuntos de migración.

“Estados Unidos ejercerá presión sobre Guatemala y el resto de la región para disminuir la migración y el tráfico de drogas”, consideró Guillermo Díaz, coordinador del Instituto de Investigación en Ciencias Socio Humanistas de la Universidad Rafael Landívar (URL).

Asimismo, Jahir Dabroy, coordinador de investigaciones sociopolíticas de la Asociación de Investigación de Estudios Sociales (Asíes), añadió que “la punta de iceberg” será el tema migratorio, y las mejoras del crecimiento económico del país para evitar los flujos de personas que buscan llegar a Norteamérica.

“Guatemala es un aliado natural por el tipo de relaciones que se tienen, y me refiero a China Taiwán; los intereses rusos no son tan marcados como lo observado en Nicaragua, y una forma de hacer política exterior menos confrontativa del resto de Centroamérica”, puntualizó el investigador.

Frenar la salida de guatemaltecos

El politólogo independiente Douglas Gonzalez asegura que la visita de Rubio a Guatemala se centrará en acordar estrategias para frenar la migración masiva a EE. UU. en dos vías, tanto desde Guatemala -o sea los locales-, como de contener el paso para migrantes de otros países.

“Estados Unidos ejercerá presión sobre Guatemala y el resto de la región para disminuir la migración y el tráfico de drogas”

Guillermo Díaz, Instituto de Investigación en Ciencias Socio Humanistas URL

Entonces, esto implica fortalecer “nuestras fronteras para evitar el paso de caravanas”.

Además, en la agenda se discutirán planes para el control de puertos, aeropuertos y fronteras para detectar el tráfico de drogas, sobre todo el fentanilo, que se ha convertido en una amenaza para la salud de los estadounidenses.

González remarcó que en lo que respecta al fentanilo, el jefe de la diplomacia estadounidense hará presión para garantizar que Guatemala tome una

distancia considerable de China, y habrá una mención especial sobre el control territorial en cuanto al narcotráfico y pandillas, que también puedan significar una amenaza para los intereses de Estados Unidos.

Finalmente, se discutirá la forma en la que se utilizará el territorio nacional como tercer país seguro.

En esos términos, coincide el analista político José Carlos Ortega Santa Cruz, quien reitera que la agenda norteamericana tiene ejes principales que no varían, pero que sólo se priorizan migración irregular y retorno de aquellos que están en condición irregular en Estados Unidos que consideran ilegal para ellos, en conjunto con el combate a los coyotes en el tráfico de personas.

Asimismo, la seguridad nacional que tiene que ver con narcotráfico y de migrantes de otras naciones que pasan por el territorio, “y seguramente un tema de cambio de en qué se va a colaborar y bajo qué condiciones a través de las agencias de los Estados Unidos”.

“Guatemala es un aliado natural por el tipo de relaciones que se tienen, y me refiero a China Taiwán; los intereses rusos no son tan marcados como lo observado en Nicaragua, y una forma de hacer política exterior menos confrontativa del resto de Centroamérica”

Jahir Dabroy, coordinador de investigaciones sociopolíticas de Asés

Dabroy indica que, en el tema de seguridad a Estados Unidos, le interesa que Guatemala sea un “resguardo” de la frontera sur por las implicaciones geoestratégicas.

El articulador de la política exterior

Antes de ocupar la silla de secretario de Estado, Rubio fue senador de los Estados Unidos por el estado de Florida, por lo que conoce la región y la realidad de Guatemala y ahora viene a constatar la información de primera mano, por lo que tendrá una gran influencia. Además, es un político experimentado y un experto negociador internacional, lo que supone, según los analistas, que articulará sus mensajes y posición de forma energética y clara.

Rubio es un republicano de la línea institucional; eso significa que implementará con disciplina la política exterior del presidente Trump, enfocada en migración, seguridad y contrapeso a la influencia de China, señala González. Sin embargo, su postura se aleja de la “facción” o “ala” más radical del “trumpismo”, aglutinada en el movimiento MAGA (Make America Great Again) -que se traduce a haz grande a Estados Unidos otra vez-, y es por ello que se espera una postura firme, pero con espacios diplomáticos para llegar a acuerdos.

CONTENIDO PARA SUSCRIPTORES

Ortega Santa Cruz reconoce que la gran ventaja del secretario y exsenador es que es de descendencia latina y eso hace que conozca la región latinoamericana, “los grandes enemigos de la democracia” como Cuba, Venezuela, Nicaragua y ahora Colombia por las reacciones, así como sus aliados. “Él tiene sentimientos a la región y eso hace que sí esté entre sus prioridades personales, además de las más importantes para el pueblo americano”, precisó.

Dabroy, en tanto, anticipa que para la región centroamericana Rubio será el “actor” con quien se va a interlocutar y no ve una visita del presidente Trump a la región. “-Rubio será- el canal de comunicación entre los intereses

de los Estados Unidos y los intereses regionales, que, si bien hay intereses, los mecanismos de negociación son nulos”, consideró Dabroy.

Decisiones a futuro

Una vez concluida la visita de Rubio a Guatemala y la información que obtuvo a primera mano, vendrán decisiones futuras y se puede descartar la imposición de medias arancelarias -impuestos al comercio exterior-.

"Lo que respecta al fentanilo, el jefe de la diplomacia estadounidense hará presión para garantizar que Guatemala tome una distancia considerable de China, y habrá una mención especial sobre el control territorial en cuanto al narcotráfico y pandillas"

Douglas González, politólogo

Díaz es de la idea que considerando que Estados Unidos es el principal socio comercial, es predecible que Guatemala y los otros países del Istmo cooperen con la política contra la migración y las drogas, así como de tercer país seguro, contención de migrantes y decomisos de drogas.

La temática migratoria y sustancias ilícitas deben utilizarse para negociar concesiones con Estados Unidos acceso de más productos a su mercado, como fue el ejemplo del aguacate hass, y más inversión, pues actualmente es poca en Guatemala, ya que en el 2023 fue de US\$181 millones, equivalente a 11% del total, por lo que EE. UU., ya no está entre los principales países inversores en Guatemala. Otro asunto por negociar es la continuidad de asistencia económica, agregaron.

El investigador de Asíes indica que la relación está supeditada a los intereses estadounidenses, mientras que Guatemala y la región tienen poco o ningún margen de negociación y en su conjunto se minimiza a América Latina. "Pueda ser que -EE. UU.- tenga más relación con un presidente de El

Salvador, Nayib Bukele, que está dentro de la misma línea de acción que comprende el presidente Trump”, añadió.

“Será un hecho de tercer país seguro y de revitalizar el acuerdo que se suscribió anteriormente. Se viene a marcar la agenda del cuadrado en el cual podemos mover. Probablemente a partir de acá vaya a existir una reorientación en la cooperación internacional que, para EE. UU., es relevante porque al final de cuenta es un mecanismo de injerencia para la toma de decisiones de un país y van a cambiar los actores para los cuales se trabaja, al menos en la administración Trump”, insistió Dabroy.

González es de la idea de que la visita de Rubio supone que el Gobierno de Guatemala “se tome con mayor seriedad” la crisis que podría producir la llegada de miles de guatemaltecos retornados, para quienes es necesario diseñar políticas y programas de inclusión sociolaboral, vinculados a créditos para emprendimientos, subsidios a empleadores que ocupen mano de obra de migrantes, certificación de capacidades en el Intecap e incorporación al sistema de educación y salud del país a los menores retornados.

“Seguramente, la embajada de Estados Unidos monitoreará el cumplimiento de los compromisos a los que arribe el gobierno con el secretario Rubio”, apuntó.

"La gran ventaja del secretario y exsenador es que es de descendencia latina y eso hace que conozca la región latinoamericana, "los grandes enemigos de la democracia" como Cuba, Venezuela, Nicaragua y ahora Colombia por las reacciones, así como sus aliados"

José Carlos Ortega Santa Cruz, analista político

Ortega Santa Cruz señala que Rubio “viene con mandatos específicos” de parar la migración irregular y se espera una respuesta clara y contundente de las autoridades del país. “La respuesta determinará el nivel de cooperación o de enfrentamiento. Guatemala tiene una gran oportunidad si

utiliza sus ventajas para esa negociación, sin presionar. En este caso, el apoyo a Taiwán, Israel y asegurar el combate frontal a la migración irregular, así como al narcotráfico puede generar suficientes réditos para el gobierno en los temas que le son esenciales”, agregó.

A la expectativa

En la percepción de país, hay actores que deberán poner atención a la llegada de Rubio.

El politólogo independiente Douglas González comenta que el sector privado debe estar atento a esta visita, ya que una buena parte de la responsabilidad de no lograr condiciones para que los guatemaltecos se quieran quedar en el país recae en varios de sus sectores. Por ello, seguramente sus directivos presentarán varios de los planes que han desarrollado y que han presentado, como el Guatemala No Se Detiene y el de infraestructura.

El Congreso, las cortes y el Ministerio Público estarán a la expectativa sobre el tono de las reuniones y palabras expresadas por el secretario Rubio, porque “querrán confirmar si las relaciones con Estados Unidos en esta era de Trump serán de amistad, colaboración o de hostilidad. Estas líneas marcarán su apoyo o alejamiento con el Gobierno de Arévalo”.

Ortega Santa Cruz expone que el sector privado puede demostrar que bajo las condiciones adecuadas está siempre dispuesto a seguir empleando mano de obra, cuando hay condiciones de certeza jurídica, respeto a la propiedad privada, inversión pública, entre otros.

“El gobierno tiene herramientas de negociación importantes que puede aprovechar muy bien. El Congreso, de la misma manera, mostrará las intenciones de alinear su política a los intereses. El Ministerio Público querrá seguir con la narrativa de la construcción del Estado de Derecho a

través del combate a la corrupción y esperará que el secretario se alinee a sus planteamientos”, afirman también abogados internacionalistas.

Dabroy agrega que se tendrá que adoptar una aptitud colaborativa y el sector privado en su conjunto será un actor relevante para atender la situación migratoria, y se entrará a un cambio estructural en el crecimiento económico para generar desarrollo y se demandará una ejecución del gasto público, de Gobierno Central y municipalidades porque es la conexión directa de los actores que están deseosos de migrar ante las condiciones de no ofrecer ninguna condición de mejora.